

VOLUMEN 17 • NÚMERO 3 JULIO-SEPTIEMBRE 2017

La identidad internacional de la Alianza del Pacífico

La identidad internacional de la Alianza del Pacífico

Socorro Flores Liera

Pacífico, con el objetivo de establecer un área de integración profunda "que aliente la integración regional, así como un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de nuestras economías", en un ámbito que permanezca "abierto a la participación de aquellos países de la región que compartan la voluntad de alcanzar las metas de esta alianza" (Declaración de Lima, 28 de abril de 2011). Con ese espíritu latinoamericanista, desde hace 6 años la Alianza del Pacífico ha promovido una aspiración natural y un proyecto común histórico que se remonta a los orígenes de nuestros países como Estados independientes. Es un mecanismo en sintonía con el anhelo de integración regional que reside, de manera inalterable y permanente, en el ideario colectivo de Latinoamérica.

En este periodo hemos cosechado resultados significativos en la consolidación de un espacio geográfico por el que circulan libremente bienes, servicios, capitales y personas, al tiempo que construimos una plataforma regional para promover una misma agenda comercial y de inversiones y vincularnos a las corrientes comerciales, de inversión e innovación del mundo, con especial énfasis en Asia Pacífico. Entre los principales logros destacan la liberalización inmediata del 92% del comercio, con 2030 como horizonte para la desgravación total. Igualmente, se creó el Fondo de Capital Emprendedor para apoyar a la internacionalización de nuestras pequeñas y medianas empresas (pymes); se conformó el Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), el mercado bursátil más grande de la región, y aunque todavía es un trabajo en marcha, los ministros de Finanzas se han comprometido a identificar e impulsar medidas concretas para avanzar hacia la plena integración financiera de la Alianza del Pacífico. Se eliminaron los requisitos de visado para nacionales y residentes extranjeros de la

SOCORRO FLORES LIERA es Subsecretaria para América Latina y el Caribe de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) de México. Es miembro del Servicio Exterior Mexicano desde 1992 y desde 2012 tiene el rango de Embajadora. Fue Directora General de Organismos y Mecanismos Regionales Americanos (de 2013 a 2015). Es licenciada en Derecho por la Universidad Iberoamericana y maestra en Derecho, con especialidad en Derecho Internacional, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Las opiniones expresadas en este artículo son personales. La autora agradece el apoyo de Rodrigo Morales Castillo para la realización de este artículo. Sígala en Twitter en @FloresLiera.

Alianza y se duplicaron los flujos de visitantes entre nuestros países; se institucionalizó la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica, mediante la cual se han otorgado más de 1700 becas y se instauró un esquema de asistencia consular y se establecieron siete sedes diplomáticas compartidas y una oficina comercial.

¿Qué ha permitido a la Alianza del Pacífico afianzarse en tan breve tiempo como el mecanismo de integración más dinámico, eficaz y vanguardista de Latinoamérica y el Caribe? Si bien nuestra asociación nos convierte en una potencia regional, y ha facilitado y alentado la consecución de objetivos cada vez más ambiciosos, el motor principal de la Alianza está en la identidad compartida, por la que los miembros convergemos naturalmente en un mismo proyecto.

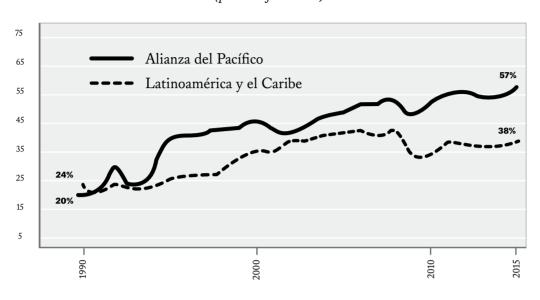
CARACTERÍSTICAS DE LA ALIANZA DEL PACÍFICO

Las alianzas exitosas se edifican sobre cimientos firmes, como afinidades políticas, económicas y culturales, así como sobre intereses y aspiraciones comunes. En ese sentido, el núcleo de ideas, valores, objetivos y propósitos compartidos por los miembros de la Alianza del Pacífico los hace reconocerse como aliados naturales, fortalece una visión común y confiere un sentimiento de pertenecer a un proyecto conjunto.

Esta identidad se manifiesta en nuestra irrestricta defensa de las libertades económicas y políticas, convencidos de que son las garantes últimas del crecimiento, el desarrollo y la prosperidad de nuestras sociedades. Somos actores que articulamos y promovemos una misma agenda de libre comercio, integración regional y apertura económica, al tiempo que reconocemos a la democracia como condición esencial de la personalidad de nuestros Estados y como uno de los activos más valiosos que ha conquistado América Latina y el Caribe en las últimas 4 décadas.

Chile, Colombia, México y Perú son economías abiertas con una estrategia de regionalismo que se refleja en la amplia red de tratados de libre comercio (que facilita el acceso de nuestros productos a más de sesenta mercados) y en el reconocimiento a la libertad económica que impulsan en la región, donde encabezamos las clasificaciones de distintas organizaciones internacionales. Los miembros de la Alianza del Pacífico estamos convencidos de que el libre comercio es un catalizador central del desarrollo, como se evidencia por el peso progresivo que ha adquirido la apertura comercial en el conjunto de nuestras economías. Como se muestra en la gráfica 1, entre 1990 y 2015 la apertura comercial de la Alianza del Pacífico pasó de representar el 20% al 57% de su pib, una cifra mucho mayor que la del conjunto de Latinoamérica y el Caribe (del 24% al 38%).

El objetivo de la Alianza del Pacífico no es únicamente eliminar los obstáculos al libre comercio. Nuestro compromiso con la apertura económica se manifiesta también en el respaldo a la integración productiva, para generar oportunidades que permitan insertarnos como bloque a las cadenas regionales y mundiales de valor, y que al final se traduzcan en mejoras en la calidad de vida de las personas. De ahí la importancia estratégica de tener una plataforma exportadora de bienes y servicios a terceros.



Gráfica 1: Apertura comercial de la Alianza del Pacífico (porcentaje del PIB)

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial.

La preferencia normativa por la democracia es otro de los elementos que configura la identidad compartida de la Alianza del Pacífico. A pesar de sus periplos, Chile, Colombia, México y Perú constituimos democracias en las que las elecciones son un mecanismo continuo y transparente que abre posibilidades reales de alternancia de los gobiernos.

Desde 1978, cuando se inició la llamada "tercera ola" democrática, se han efectuado 31 elecciones presidenciales y 40 legislativas en los países de la Alianza del Pacífico. Con la consolidación de regímenes competitivos en el siglo xxI, la alternancia ha sido recurrente. De las 15 elecciones presidenciales celebradas en este periodo, en 8 ocasiones se han producido cambios de gobierno.

La continuación del orden democrático y el respeto a las instituciones denota la interiorización profunda del valor que tiene la democracia en la cultura política de los miembros de la Alianza del Pacífico, lo cual no es un elemento menor, pues facilita el entendimiento y las coincidencias de posiciones en múltiples temas de la agenda regional e internacional. Por ejemplo, nuestros países tienen, en promedio, 97.5% de coincidencia de voto dentro de la Asamblea General de las Naciones Unidas (86.3% con el mundo), así como posiciones muy cercanas en mecanismos regionales como en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) o en la Organización de los Estados Americanos (OEA) en temas como desarrollo, migración, democracia, derechos humanos y seguridad, entre otros.

Estos elementos individualizan y definen lo que es la Alianza del Pacífico, y fortalecen la idea de compartir y conformar un proyecto común. Gracias a estas similitudes, la Alianza ha resultado ser un mecanismo eficaz y dinámico que ha avanzado sustantivamente en muy poco tiempo y que se ha situado como parteaguas de la integración de Latinoamérica y el Caribe.

RELACIONES INTERNACIONALES

Un elemento que reafirma la identidad de la Alianza del Pacífico es el reconocimiento internacional de formar un proyecto concreto, con atributos propios y distinguibles del resto. En estos 6 años de vida, la Alianza del Pacífico ha constituido una plataforma de proyección mundial, con la que ha aumentado su presencia y su vinculación internacional. Un indicador es el gran interés que ha despertado en el mundo. El respaldo del exterior a la agenda que promueve la Alianza se manifiesta en la membresía de 52 Estados observadores provenientes de una amplia variedad geográfica. Esta vinculación con el exterior tiene un amplio potencial, el cual ya estamos capitalizando por medio de proyectos de cooperación en cuatro áreas prioritarias: educación; ciencia, tecnología e innovación; pymes; y facilitación comercial.

A la fecha se han presentado casi 60 proyectos de cooperación, en los que han participado 42% de los Estados observadores (25 países) y organismos internacionales como la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (Ansea), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Unión Europea. De los proyectos presentados, uno de cada dos (54%) ya se ha realizado: 34% en educación, 28% en facilitación comercial, 25% en pymes y 13% en ciencia, tecnología e innovación.

Ejemplos emblemáticos de la experiencia que ha ganado la Alianza del Pacífico en el exterior son los proyectos de desarrollo sostenible y competencias en el sector minero (Canadá), la colaboración entre instituciones de investigación científica (España), los programas de innovación (Reino Unido) y en materia de educación dual (Alemania), por mencionar algunos. También hay un enorme potencial de esta asociación en materia comercial. En la gráfica 2 se ilustran los acuerdos comerciales entre los países de la Alianza del Pacífico y los 49 Estados observadores. Como se aprecia, hay oportunidades que deben ser explotadas para avanzar en temas concretos que vigoricen el comercio exterior de la Alianza del Pacífico.

En un índice de 0 a 1, en el que 0 significa "nula apertura comercial" y 1 "plena apertura comercial", 26 Estados observadores (53%) caen en la categoría 1, que abarca el 66% del comercio de la Alianza del Pacífico con el mundo. El grupo de países que está entre 0 y 1 (17 países) representa el 23% del comercio exterior de la Alianza, y con esos Estados existen acuerdos de libre comercio, acuerdos de complementación económica o acuerdos de alcance parcial. Solamente con 6 Estados observadores, que representan el 0.3% del comercio de la Alianza, no se ha firmado ningún acuerdo comercial.

65 95% 26 países 70 60 50 40 30 16.07% 4 países 20 3.77% 1 48% 0.84% 0.88% 0.31% 6 países 3 países 2 países 2 países 6 países 0.0833 0.25 0.5 0.666 0.75

Gráfica 2: Apertura comercial entre la Alianza del Pacífico y los Estados observadores

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de Trade Map.

Ante este panorama promisorio de relaciones con el exterior, el 14 de marzo de 2017, en Viña del Mar, el Consejo de Ministros de la Alianza del Pacífico acordó establecer la figura de Estado asociado, con la finalidad de avanzar en las negociaciones con los Estados observadores o bloques extrarregionales que han manifestado un interés particular en profundizar sus lazos comerciales con la Alianza. Se continuará ese esfuerzo en la XII Cumbre de la Alianza del Pacífico, en Cali, el 29 y 30 de junio de 2017, un punto de inflexión en nuestra vinculación internacional que busca aprovechar la experiencia de nuestros países en la negociación de instrumentos comerciales novedosos y de última generación. En una coyuntura internacional que plantea interrogantes sobre el actual régimen de comercio exterior, la Alianza del Pacífico refrenda su convicción y compromiso con el libre comercio y la integración profunda que perseguimos, seguros de que son herramientas necesarias para el desarrollo y la prosperidad de nuestras sociedades.

CONSIDERACIONES FINALES

La Alianza del Pacífico llega a su sexto aniversario en un contexto mundial y regional muy distinto al de su origen. Paradójicamente, mientras que en el escenario internacional se hacen importantes cuestionamientos al libre comercio y la globalización, en Latinoamérica se abren espacios de convergencia a favor de dinamizar sus flujos comerciales, así como para avanzar en la agenda de la integración regional.

La Alianza del Pacífico asume el desafío de consolidarse como mecanismo de integración profunda. Los retos internos son importantes y complejos, y van desde la dinamización de los flujos comerciales entre sus miembros, hasta la formación de encadenamientos productivos y la integración financiera. Sin embargo, tenemos

cimientos sólidos, capacidades suficientes y, más aún, la voluntad política de seguir avanzando con la ambición que nos caracteriza.

Asimismo, en el contexto internacional, la Alianza del Pacífico tiene por reto erigirse como un contrapunto firme ante el resurgimiento de posiciones proteccionistas en otras regiones del mundo. Para los miembros de la Alianza, esta coyuntura representa una oportunidad inmejorable para revalidar el compromiso con la apertura comercial y la profundización y fortalecimiento del modelo de integración. Hoy celebramos los significativos logros alcanzados hasta ahora, al tiempo que enfrentamos los retos actuales para ratificar el núcleo de valores, intereses y objetivos compartidos que hace 6 años nos llevaron a emprender este proyecto común llamado la Alianza del Pacífico.